

Las calles habaneras más interesantes



por Roberto F. Campos*

La capital cubana cuenta con calles sumamente interesantes que llenan de colorido el paisaje urbano y atraen a viajeros de todo el mundo para apreciarlas y fotografiarlas.

Historia, tradiciones y brillo particular conducen a tener estas arterias muy en cuenta a la hora de preparar un viaje significativo por San Cristóbal de La Habana.

El paisaje urbano, bien conservado gracias a la Oficina del Historiador de la Ciudad, que dirige Eusebio Leal, y a las serias intenciones del Ministerio de Turismo y de otras instituciones ciudadanas, parece hoy una Babel de idiomas.

Fundada definitivamente en 1519 a la sombra de una ceiba, La Habana, capital de Cuba, devino una ciudad muy cosmopolita, cargada de viajeros de todas partes del mundo, deseosos por conocerla.

LAS CALLES MÁS INTERESANTES

Las calles más interesantes no son precisamente avenidas populosas, ni rodeadas de hoteles y restaurantes, sino más bien lugares que resaltan por su pintoresco ambiente.

Estudiosos las organizan a través de sus nombres, lo que es muy lógico, una estructura que busca tener el orden mediante un criterio social que recuerda a antiguos propietarios; aunque existe el histórico, vinculado a acontecimientos o a personajes.

También las distribuyen con criterio topográfico que rescata características del terreno o se enfoca desde el punto de vista psicológico.

Vamos a proponer una lista que quizás ya conozca o que simplemente desconozca.

HAMEL: es un callejón muy famoso por el rescate cultural de los orígenes africanos de lo cubano. Sin embargo, su inicio se debe a Don Fernando Hamel, propietario de una trapería que existía allí.

ÁGUILA: se trata de un lugar donde había una de las tabernas más famosas en su tiempo, donde había pintada un águila, a la que debe su nombre.

INQUISIDOR: allí vivió Don Claudio de la Luz, comisario segundo de la Inquisición. En 1750 fue doctor en derecho canónico de la Universidad Pontificia.

OBISPO. En la actualidad es un bulevar muy concurrido, pero en su momento, por el año 1641, vivió en la esquina de Compostela, fray Jerónimo de Lara, precisamente Obispo de La Habana.

OFICIOS: En esta se establecieron muchos artesanos, desde la Plaza de San Francisco hasta la de Armas. En 1584 era la más importante de las cuatro calles existentes en ese momento en La Habana.

PICOTA: Para darle un toque de humor, quizás negro, esta calle se llamaba así, pues en la esquina con Jesús María se encontraba la picota pública donde se azotaba a los reos.

MONSERRATE: En ella se encontraba la Ermita de Monserrate, fundada en 1695, en una placita de las puertas de la muralla de ese nombre, para proteger a la ciudad de los ataques de corsarios y piratas.

GALIANO: Don Martín Galiano, ministro interventor de obras de fortificaciones, construyó un puente que llevó su nombre, sobre la Zanja Real, en la dirección antigua de esta calle.

AVENIDA SALVADOR ALLENDE. Se le conocía como Carlos III, pero en octubre de 1973 la Administración Metropolitana de La Habana acordó ponerle este nombre en homenaje al presidente chileno de aquel nombre. Carlos III se le impuso desde 1803. Es un lugar de mucho tráfico y amplitud.

PRADO: Esta alameda, construida en 1772, se nombró Nuevo Prado o Paseo. En la actualidad se le denominada Paseo del Prado, aunque su nombre es José Martí, en honor al Héroe Nacional de Cuba. Se trata de una avenida de pasaje central arbolado, con asientos y leones de bronce, y que desemboca en el mar.

ESENCIA DE UNA CIUDAD EN MOVIMIENTO

Cuba y La Habana representan a un pueblo muy mezclado, donde las principales procedencias son la española y la africana, pero también las china, haitiana, alemana, francesa, hebrea y de otras muchas latitudes.

La Villa de San Cristóbal de La Habana, como realmente se nombra, se fundó un 16 de noviembre de 1519 a orillas del Puerto Carenas, luego de que en 1515 tuviera un asentamiento inicial en la costa sur del país.

Esta primera ciudad en la zona occidental la definen los expertos como un lugar de grandeza debido a sus monumentos y por una escala humana relacionada mediante sus valores patrimoniales únicos donde

se asientan cinco siglos de historia.

La bahía era punto de reunión de todas las flotas españolas en sus viajes hacia la metrópoli llevando las riquezas del hemisferio occidental, custodiadas por barcos de guerra, bajo el constante asedio de corsarios y piratas.

Visto su atractivo de urbe invadida en 1555 por piratas y en 1792 por la flota inglesa, sus murallas y refugios conservan vestigios de mucho valor para los viajeros.

Su riqueza fue premiada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) al declararla Patrimonio de la Humanidad en 1982.

Capital de la República, abarca 732 kilómetros cuadrados y posee 15 municipios, de los cuales nueve son totalmente urbanos y, de ellos, 4,5 kilómetros cuadrados pertenecen a la parte antigua, muy interesante..

Se trata del eje del turismo en Cuba, pues por sus calles se pasean más del 90 por ciento de todos los viajeros que llegan al país, tanto en plan de descanso como en negocios o para la atención médica.

La economía del territorio responde a la industria, el comercio, los servicios y el turismo, con el 47 por ciento de todos los hoteles del país. Cuba cuenta con más de 61 000 habitaciones en alrededor de 300 hoteles.

(PL)

<https://www.radiohc.cu/index.php/de-interes/caleidoscopio/102226-las-calles-habaneras-mas-interesantes>



Radio Habana Cuba